

Resumen ejecutivo



**Los costos de la violencia
contra las mujeres en las micro-
empresas formales peruanas**



cooperación
alemana

DEUTSCHE ZUSAMMENARBEIT

Implementada por



Aliado estratégico



Publicado por la

Universidad de San Martín de Porres
Jr. Las Calandrias 151, Santa Anita, Lima/
Perú
T +51 1 362 0065
F +51 1 362 5474
I www.usmp.edu.pe

Deutsche Gesellschaft für
Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH
Programa Regional ComVoMujer
Bernardo Alcedo 150, Edificio Peruval,
Piso 4, San Isidro, Lima 27/Perú
T +51 1 442 1101
I www.giz.de

Responsables

Dr. Daniel Valera Loza
Decano
Facultad de Ciencias Administrativas
y Recursos Humanos
E dvalera@usmp.edu.pe

Christine Brendel
Directora Programa Regional
ComVoMujer
E christine.brendel@giz.de

Elaboración

Dr. Arístides Alfredo Vara-Horna
Investigador principal
E aavarah@usmp.pe

Resumen basado en el estudio

“Los costos de la violencia contra las
mujeres en las microempresas peruanas”.
Dr. Arístides Alfredo Vara Horna.
Lima, Perú, 2015

Diseño

Ira Olaleye, Eschborn, Alemania

Foto de la portada

Romina Giampetruzi “Emprendedora, una
mujer sin cadenas”. Pintura en acrílico sobre
bastidor de tela. rominagiampe@gmail.com

Impresión

IAKOB COMUNICADORES & EDITORES S.A.C.

Primera edición, Setiembre 2015

Derechos reservados

Prohibida la reproducción de este documento por cualquier medio total o parcialmente,
sin permiso de las/los editores/as. Las ideas, opiniones y criterios expresados en
esta publicación, son responsabilidad exclusiva de sus autoras/es y no reflejan
necesariamente la opinión de la GIZ.

Síguenos



Índice

Prólogo	4
Introducción	6
Metodología	8
La VcM en la dinámica de las microempresas dirigidas por mujeres del estudio	11
Resultados	13
Recomendaciones	20
Referencias y notas	21

Prólogo

En América Latina, las microempresas y los microemprendimientos representan más del 95 % de la actividad empresarial y son una fuente importante de empleo y subsistencia para millones de personas, especialmente, para las mujeres.

Por su número, las microempresas son foco de interés gubernamental y financiero. Los gobiernos ven a las microempresas como fuentes de desarrollo, diseñando políticas y destinando recursos para su promoción. Por su parte, las financieras han encontrado una clientela rentable, que paga con creces la confianza depositada. Sin embargo, este potencial de crecimiento se ve afectado por el flagelo social de la violencia contra las mujeres, un mal que afecta a todos los países pero que hace más estragos en las economías en vías de desarrollo.

La violencia contra las mujeres empobrece a las sociedades, impacta en la economía y destruye los negocios, tal como demuestran diversos estudios mundiales y los realizados por la Universidad de San Martín de Porres y la Cooperación Alemana, implementada por la GIZ, a través de su Programa Regional ComVoMujer. En el año 2012, ComVoMujer realizó una investigación pionera en Ecuador para determinar los costos de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja (VcM) en las microempresas y microemprendimientos. Además de ser la primera estimación nacional de costos de violencia en las microempresas en América Latina, fue también el punto de partida de novedosas hipótesis y teorías.

Hoy, tres años después, se ha conseguido estimar el impacto económico de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en las microempresas formales peruanas. Utilizando data primaria y novedosas metodologías, se cuenta ahora con un diagnóstico preciso: las microempresas peruanas pierden entre 1 982 y 2 417 millones de dólares al año, producto de la violencia contra las mujeres; equivalentes al 1.2 % del PBI nacional.

Otros aportes significativos que se presentan son la validación de la existencia de tres escenarios de la VcM y de la relación entre la VcM y el empoderamiento. Además se ha demostrado que la subordinación o sometimiento de las mujeres hace tanto daño como la violencia misma, generando empobrecimiento en sus recursos y capacidades.

En definitiva, este documento nace del esfuerzo articulado de un equipo de trabajo con amplia experiencia y, por su puesto, del testimonio de las 357 mujeres que respondieron la encuesta con veracidad y confianza.

Esperamos que los aportes de este estudio abran un nuevo debate en la academia, las entidades financieras, las microempresas, la sociedad civil y el Estado; sirviendo además como línea base para elaborar planes de prevención intersectoriales.

Christine Brendel

Directora

Programa Regional –Combatir la Violencia contra las Mujeres en Latinoamérica– ComVoMujer
Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

Dr. Daniel Valera Loza

Decano de la Facultad de Ciencias

Administrativas y Recursos Humanos

Universidad de San Martín de Porres – USMP

Introducción

La violencia contra las mujeres en relaciones de pareja (VcM) es una pandemia mundial con impactos económicos y sociales para las personas, especialmente las mujeres, las instituciones, empresas y toda la sociedad. Estimaciones de la Organización Mundial de la Salud indican que por lo menos 3 de cada 10 mujeres han sido agredidas física o sexualmente por sus parejas.¹ Sin embargo, estimaciones de encuestas especializadas sobre violencia de género, reportan que el porcentaje de mujeres agredidas es mucho mayor, especialmente para los países andinos de la región como Bolivia, Ecuador y Perú.

Estudios recientes provenientes de diversas partes del mundo están estimando el impacto económico de la violencia contra las mujeres. Este impacto es medido como pérdidas ya sean para las propias mujeres, las empresas o los gobiernos. Todos estos estudios llegan a la misma conclusión: la VcM trae enormes pérdidas económicas para la sociedad, pues no solo representa un costo social o de salud, sino un enorme costo de oportunidad que atenta contra el desarrollo.²

Las empresas son organizaciones también afectadas por la VcM que sufren sus colaboradoras o ejercen sus colaboradores. En el Perú, se ha estimado que el 23.4 % de mujeres colaboradoras de grandes y medianas empresas son agredidas por sus parejas, considerando solo el último año, representando 70 millones de días de productividad perdida y un costo equivalente al 3.7 % del Producto Bruto Interno.³ Estudios similares se han replicado recientemente en Bolivia y Paraguay, con resultados semejantes.

Aunque estos estudios son pioneros en la materia, lo cierto es que solo se han centrado en grandes, medianas y pequeñas empresas. Se desconoce la realidad de las microempresas, que en el Perú representan el 96.4 % del sector empresarial, donde el 33.8 % tiene a mujeres como propietarias.⁴ Son medio millón de empresas, que dan empleo a más de 2.2 millones de personas y, de las cuales, se desconoce la presencia de la VcM y qué impactos está ocasionando en el negocio.

En efecto, las estadísticas sobre la prevalencia de la VcM en las dueñas de microempresas, son casi inexistentes, más aún su impacto económico. Es por esta razón que en el 2013, la Cooperación Alemana, implementada por la GIZ, a través del Programa Regional ComVoMujer, realizó un estudio pionero en Ecuador, donde se obtuvo una primera aproximación al impacto económico de la VcM en las dueñas de microemprendimientos.⁵

En él, se encontró que cada año las mujeres pierden entre 48 y 54 días laborales, representando un costo-oportunidad de entre US\$ 70 y 400 dólares y un gasto de bolsillo de entre US\$ 185 y 204 dólares, para atender las consecuencias y daños de la VcM.⁶

Aunque este antecedente es relevante, el trabajo con data secundaria no permitió estimar la real magnitud del impacto económico de la VcM, por lo que los valores presentados están muy por debajo de lo real. Es por esta razón que el Programa Regional ComVoMujer decidió realizar el estudio en Perú, por iniciativa del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), en conjunto con la Universidad de San Martín de Porres. Esta vez con cifras que proceden de data primaria, es decir, de una muestra representativa de dueñas de microempresas formales en el país.

Los resultados del estudio muestran la estimación real del impacto pernicioso de la violencia en la productividad microempresarial de las mujeres. Esta es una oportunidad estratégica para que tanto el sector empresarial, como el Estado y las organizaciones que trabajan con microempresas dirigidas por mujeres, comprendan cómo este flagelo afecta a las dueñas de estos negocios y, en consecuencia, pone en riesgo su sostenibilidad.



Foto: © Embajada de EEUU en Perú

Metodología

Diseño: Estudio descriptivo basado en un cuestionario estructurado dirigido a una muestra representativa de las dueñas de microempresas formales en 10 ciudades de la costa, sierra y selva del Perú.

Muestra: Se consultó el directorio de microempresas naturales y microempresas con nombre jurídico, obtenido de la Encuesta Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (EMYPE-2013), la cual contaba con 3 023 micro y pequeñas empresas. Se utilizaron cuatro filtros, para descartar a las empresas que: estaban activas y habilitadas, aquellas dirigidas por hombres, que tienen más de 10 colaboradores/as y con ventas superiores a 150 UIT.⁷ Se obtuvo una muestra probabilística de 1 283 microempresas (42.44 % de la EMYPE).

Finalmente, solo se encuestaron a 357 dueñas de microempresas (27.82 %), ya que se verificó in situ, que en el resto de empresas, los hombres eran dueños (34.96 %) y los negocios no estaban en funcionamiento (37.22 %).

Muestra de las microempresas						
Departamento	Nº de empresas EMYPE 2013	Nº de microempresas filtradas	Microempresas visitadas (mujeres y personas jurídicas)	Dueñas de microempresas (encuestadas)		
Lima	1 212	545 (42.48 %)	545	113	31.7 %	
Arequipa	641	297 (23.15 %)	297	70	19.6 %	
La Libertad	402	156 (12.16 %)	156	67	18.8 %	
Lambayeque	179	64 (4.99 %)	64	25	7.0 %	
Junín	152	53 (4.13 %)	53	22	6.2 %	
Cusco	102	40 (3.12 %)	40	14	3.9 %	
Puno	100	36 (2.81 %)	36	12	3.4 %	
Iquitos	97	43 (3.35 %)	43	16	4.5 %	
Piura	90	36 (2.81 %)	36	12	3.4 %	
Ayacucho	48	13 (1.01 %)	13	6	1.7 %	
TOTAL	3 023	1 283 (100 %)	1 283	357	100 %	

Fuente: Vara (2015).⁸

La muestra final, procede de 21 actividades económicas de manufactura y de 3 actividades económicas de servicios, agrupadas en 10 actividades económicas.

Distribución muestral según sectores y número de microempresas encuestadas		
Actividad económica de las microempresas	Microempresas (mujeres)	Porcentaje
Fabricación de prendas de vestir	167	46.8 %
Fabricación de calzado	54	15.1 %
Fabricación de muebles	49	13.8 %
Fabricación de productos metálicos y otros productos de metal	40	11.2 %
Fabricación de productos de madera, de artículos de corcho, paja y materiales trenzables	10	2.8 %
Fabricación de joyas y artículos conexos	10	2.8 %
Aserraderos y acepilladura de madera	9	2.5 %
Fabricación de maletas, bolsos de mano y otros	8	2.2 %
Elaboración de alimentos procesados (lácteos y cacao)	5	1.4 %
Curtido y adobo de cueros, adobo y teñido de pieles	5	1.4 %
Total	357	100 %

Fuente: Vara (2015).

Instrumento: En el cuestionario se realizaron preguntas sobre:

- 1. Información demográfica:** Edad, sexo, tipo de relación que tiene con su socia/o, nivel educativo, tipo de seguro de salud, si tiene pareja, años de relación de pareja y número de hijas/os.
- 2. Información comercial:** Información referida a la microempresa y sus actividades. Incluye la actividad económica, tipo de local, tipo de empresa (unipersonal, sociedad), horas dedicadas al negocio, ingresos por ventas (semanales), porcentajes de reinversión, de pagos y de gastos, asociatividad y capacitaciones.
- 3. Información financiera y crediticia:** Las actividades financieras e historial crediticio de la microempresa: solicitud de créditos, acceso a créditos, dificultades para acceder a un crédito, destino del crédito, retraso en pagos del crédito, motivos de morosidad y si alguna vez su pareja le exigió sacar un préstamo.
- 4. Normas inequitativas de género:** Registra el nivel del control que sufren las mujeres por parte de sus parejas. Se indaga, en cada situación la libertad de tomar decisiones sobre trabajar, estudiar, ir de compras, visitar familiares, visitar amistades, ir a consultas médicas, ir a fiestas y usar anticonceptivos.
- 5. Violencia contra las mujeres en relaciones de pareja (VcM):** Escala aditiva de violencia psicológica, económica, física y sexual ejercida por la pareja hacia las mujeres, así como daños en consecuencia. Se indaga su presencia en el último mes y antes del último mes. Solo en el caso de la prevalencia mes, se calcula la cantidad de ataques promedio que han vivido en las últimas cuatro semanas.

6. **Solicitud de apoyo post VcM:** Determina la frecuencia de solicitud de apoyo, consuelo, información, soporte o atención, ya sea que fuese requerido a familiares, amistades o a personal institucional (salud, policial, instituciones especializadas).
7. **Ausentismo y costo de ausentismo:** Cantidad de días laborales que las mujeres dejaron de abrir su negocio o no asistieron al mismo, en el último mes. El costo de ausentismo es el monto de trabajo perdido por el día ausente en función de la productividad del trabajo.
8. **Presentismo y costo de presentismo:** Desempeño de las mujeres en sus negocios durante el último mes. El costo del presentismo es el tiempo en que las dueñas de microempresas asistieron al negocio pero no fueron productivas, en un periodo de cuatro semanas (último mes).
9. **Morbilidad:** Escala de daños psicológicos, físicos leves y físicos graves, no necesariamente ligados a la VcM, sino a cualquier causa. Los días de incapacidad laboral por morbilidad son la cantidad de días en lo que las mujeres pierden su capacidad laboral, producto del daño físico o morbilidad general, en un año.
10. **Gastos de bolsillo anual por morbilidad:**⁹ Cantidad de dinero que las mujeres deben destinar para cubrir los gastos de atención en salud, producto de los incidentes de morbilidad, en el periodo de un año. El daño psicológico no es incluido debido a que la atención en salud mental no es una práctica frecuente.

Asimismo, se han considerado dos variables que mejoran el análisis de los datos:

Escenarios de microempresas: Discrimina tres grupos de dueñas de microempresas. Los escenarios son: Separatista (la mujer está separada, en proceso de separación, no vive con la pareja y es única dueña del negocio o en sociedad con familiares o amistades), movilidad (vive con la pareja, es la única dueña del negocio o en sociedad con familiares o amistades) y contingente (vive con la pareja, es co-dueña del negocio, en sociedad con la pareja).

Grupos de empoderamiento: Discrimina entre cuatro grupos de dueñas de microempresas, en función de sus niveles de autonomía para tomar decisiones y la violencia por parte de sus parejas. Los grupos son: Empoderadas (sin subordinación, sin VcM), resilientes (sin subordinación, con VcM), rebeldes (con subordinación, con VcM) y sometidas (con subordinación, sin VcM).

La VcM en la dinámica de las microempresas dirigidas por mujeres del estudio

Costo-oportunidad, descapitalización, recursos y capacidades

La VcM produce daños físicos, emocionales y económicos directos que disminuyen significativamente la salud y bienestar de las mujeres con secuelas a largo plazo en la capacidad laboral de las agredidas, pues los efectos de la VcM suelen persistir incluso hasta muchos años después que la VcM ha cesado.

Los daños físicos y económicos disminuyen los recursos (dinero, tiempo y espacio) y capacidades (competencias, confianza y poder) de las mujeres y aumentan las incertidumbres del negocio en cada una de sus etapas productivas. Las capacidades son disminuidas porque los daños se traducen en incapacidad laboral, sea absoluta (días dejados de trabajar) o relativa (presentismo o disminución del rendimiento por agotamiento, distracción o siniestralidad). Además, para recuperar su salud y bienestar deben destinar capital propio o ajeno (gastos de bolsillo), disminuyendo los recursos que podrían haberse invertido en actividades productivas de su negocio.

La disminución de los recursos y capacidades, entonces, se convierten en variables económicas para el negocio de costo-oportunidad y descapitalización, las cuales están relacionadas a la violencia, por intermedio del daño a la salud (morbilidad) y a la propiedad. A este costo, se agrega el tiempo invertido en solicitar apoyo, los procesos legales ligados a la VcM y el gasto de bolsillo en transporte y tramitación.

Indicadores de costo-oportunidad y descapitalización producto de la VcM en dueñas de microempresas formales	
Costo-oportunidad: cese de ingresos	Descapitalización
La VcM ocasiona días laborales perdidos por:	Dinero destinado al negocio o producto del negocio que se pierde por:
<ul style="list-style-type: none">▪ Lesiones físicas que han producido incapacidad laboral.▪ Daño emocional que ha afectado el rendimiento (presentismo, aislamiento, depresión).▪ Atención a familiares a consecuencia de la VcM.▪ Denuncias y procesos judiciales.▪ Búsqueda de apoyo y ayuda.	<ul style="list-style-type: none">▪ Gastos catastróficos de salud causados por la VcM.▪ Gastos de denuncias y procesos judiciales.▪ Gastos de manutención para suplir el incumplimiento de la pareja.▪ Robo de dinero por parte de la pareja.▪ Reponer propiedad o bienes del negocio destruidos por la pareja.

Fuente: Vara (2015).

Microcréditos para erradicar la VcM

Hablar de microempresas es hablar de microcréditos. Durante años se han destinado microcréditos para empoderar económicamente a las mujeres emprendedoras, asumiendo que el empoderamiento disminuye la violencia contra las mujeres. Ello es así porque se cree, mayoritariamente, que la relación entre empoderamiento y violencia es lineal inversa, es decir, que a mayor empoderamiento existe menos violencia. Sin embargo, es muy probable a medida que aumenta el empoderamiento, la violencia también aumenta como reacción pero, luego de un umbral, tenderá a disminuir.¹⁰ Por ello, es posible distinguir entre dos tipos de microcréditos: a) el que promueve el empoderamiento; y b) el agiogénico, es decir, el que produce un efecto contrario y nocivo al esperado.

Diferencias entre los créditos de empoderamiento y angiógenicos	
<ul style="list-style-type: none">▪ Aumenta capital.▪ Fortalece el empoderamiento.▪ No solo entrega dinero, sino capacitación y soporte.▪ Promotores/as con enfoque de género.▪ Asegura conducta de pago.	<ul style="list-style-type: none">▪ Aumenta deuda.▪ Aumenta riesgo de VcM.▪ Entrega solo dinero.▪ Promotores/as sin enfoque de género.▪ Aumenta riesgo moratorio.▪ Desconocen las normas inequitativas de género.

Fuente: Vara (2015).

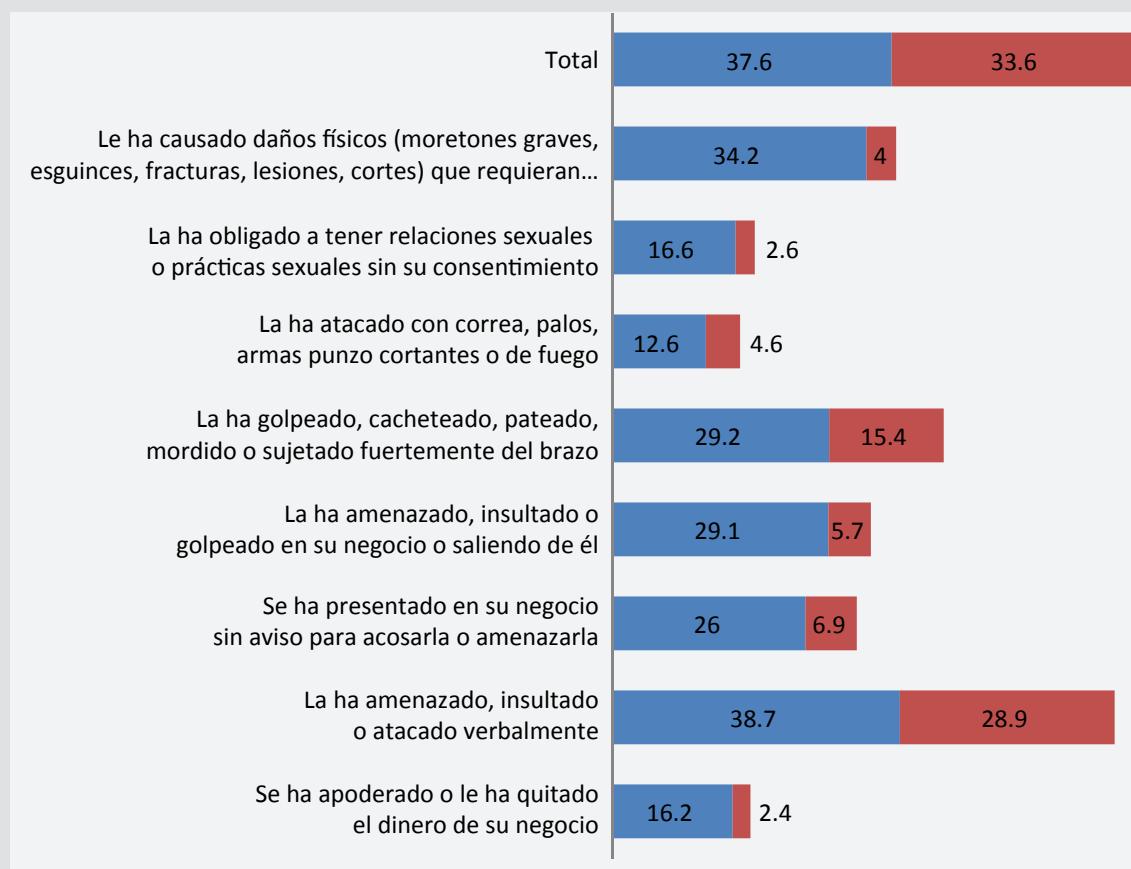
Los microcréditos angiógenos mejoran la capacidad de inversión de las mujeres, pero debido a que las entidades financieras desconocen o no toman en cuenta las normas inequitativas de género que tienen sus clientes, pueden aumentar el riesgo de la violencia, la pérdida del capital y el endeudamiento sin capacidad de pago. En contraste, los microcréditos de empoderamiento están orientados a aumentar el poder de las mujeres mediante el capital de trabajo y, teniendo en consideración a las normas inequitativas de género, las financieras acompañan sus créditos con mecanismos de capacitación, educación y soporte para evitar la aparición de la VcM, involucrando a la pareja o a la comunidad.

Resultados

Prevalencia: El 71.2 % de dueñas de microempresas formales han sido agredidas por sus parejas al menos una vez en su relación de pareja. Considerando solo el último mes, el 33.6 % de mujeres han sido atacadas por su pareja, con un promedio de 9 ataques al mes.

Agresiones: Las agresiones más frecuentes son las verbales (67.6 %), los golpes (44.6 %), las agresiones que producen daño físico grave (38.2 %), los ataques físicos mientras la mujer trabaja (34.8 %), el acoso psicológico mientras trabaja (32.9 %), seguidas de la apropiación económica de ingresos del negocio (22.2 %), el abuso sexual (19.2 %) y el ataque con objetos o armas (17.2 %).

Violencia contra las dueñas de microempresas formales, perpetrada por su pareja o expareja (porcentajes)



Fuente: Vara (2015).

Impacto en la salud física y emocional: El 71.2 % de mujeres agredidas por sus parejas en el último mes, ha sufrido algún tipo de daño físico que requería atención médica o descanso para su recuperación. Por ello, el 57.6 %, ha recurrido a algún centro médico, público o privado.

Las agredidas por sus parejas en el último mes, a comparación de las que no sufren VcM, están 1.8 veces más deprimidas, padecen 1.3 más insomnio, se sienten 1.4 veces más enfermas o con dolores, tienen 2.1 veces más desmayos, presentan 1.6 veces más contusiones, luxaciones o esguinces, tienen 2.2 veces más cortes, caídas y moretones, sufren 2.7 veces más fracturas, han experimentado 2.3 veces más abortos espontáneos o infecciones ginecológicas y han padecido 2.1 veces más accidentes con daños físicos.

Reacciones: En el último mes, el 91.5 % las dueñas de microempresas que experimentaron VcM, ha solicitado apoyo o atención, principalmente a familiares y amistades (83.9 %), asistencia médica y de salud (57.6 %), ha acudido a denunciar en la comisaría (18.6 %) y a buscar ayuda en organizaciones especializadas en VcM (7.6 %).

Perfil de sociodemográfico

Negocio: Las dueñas de microempresas que han sido agredidas por su pareja en el último mes, tienen principalmente a la pareja como socio (1.5 veces más) y en minoría a colegas y amistades (2.3 veces). Tienen 2.2 veces menos local propio y generan 17.3 % menos ingresos por ventas.



Foto: © Quelle: Francisco Osorio, Perú

Financiamiento: En el último mes, las mujeres que han sido agredidas tienen 5.6 veces más rechazos de créditos, por no contar con la firma de la pareja o por tener desacuerdos con ella. Si consiguen el crédito lo destinan en menor proporción como capital de inversión. Por el contrario, tienen 2.1 veces más retrasos en el pago de cuotas, debido a la atención de enfermedades o emergencias (2.9 veces más). Además, han sido obligadas por sus parejas 5.1 veces más para obtener créditos contra su voluntad.

Muestra de las microempresas			
	Sin VcM	VcM (último mes)	Diferencia proporcional
Demográficos			
Con educación superior universitaria (completa e incompleta)	40.6 %	30.5 %	-1.3
Tiene pareja	64.4 %	93.2 %	1.5
Vive con la pareja	50.5 %	86.4 %	1.7
Tiempo relación (+ de 10 años)	47.0 %	27.0 %	-1.8
Tiene hijos/as	58.3 %	91.5 %	1.6
Negocio			
Relación con socio: pareja	45.2 %	66.7 %	1.5
Relación con socio: amistades y colegas	38.1 %	16.7 %	-2.3
Local propio	39.6 %	17.8 %	-2.2
Ingresos mensuales (promedio, nuevos soles)	S/. 13 120.00	S/. 10 849.20	- 17.3 %
Financiamiento			
Ha solicitado créditos	62.0 %	49.2 %	-1.3
Ha accedido a créditos	53.6 %	42.7 %	-1.3
No accedió porque necesitaba la firma de pareja o por desacuerdos con la pareja	3.8 %	21.3 %	5.6
Destino de crédito: capital de trabajo	64.3 %	43.1 %	-1.5
Retraso en el pago de cuotas	30.1 %	63.2 %	2.1
Retraso por enfermedad o emergencia	7.4 %	21.7 %	2.9
Su pareja le exigió sacar un crédito contra su voluntad	3.2 %	16.4 %	5.1

Fuente: Vara (2015).

Nota: Solo se han incluido valores con diferencias significativas menores al $p<0.05$. Otras variables y categorías han sido excluidas para facilitar la lectura.

Impacto de la VcM en las microempresas

Toma de decisiones: 6 de cada 10 dueñas de microempresas formales están sometidas a alguna forma de control que limita sus decisiones. El 53.8 % necesita el permiso de la pareja para realizar actividades productivas, de salud o sociales; mientras que el 5.4 % tiene prohibido realizar estas actividades. Solo 1 de cada 10 mujeres afectadas por la VcM en el último mes, puede decidir libremente sobre sus actividades.

Ausentismo: En comparación con las dueñas de microempresas que no son afectadas por la VcM, aquellas que son agredidas por sus parejas en el último mes, faltan o no abren el negocio 1.6 veces más porque estaban enfermas o tenían dolencias, 1.6 veces más para atender su salud física y mental en hospitales o centros de salud y 1.5 veces más para atender temas legales, financieros o de trámites.

Presentismo: El grupo de dueñas de microempresas agredidas por sus parejas en el último mes, ha trabajado 1.6 veces más lento de lo usual, ha perdido la concentración y bajado el rendimiento 1.4 veces más, ha perdido la motivación por el trabajo 1.6 veces más, se ha sentido deprimido 1.7 veces más, ha tenido 2 veces más dificultades con la clientela, ha cometido 1.2 veces más errores en el negocio y ha sufrido 1.3 veces más problemas familiares, personales y de salud.

Días perdidos y costo de oportunidad: Las mujeres que son atacadas por sus parejas pierden entre 42.9 y 47.3 días de productividad al año. En el caso de las agredidas en el pasado, las secuelas de la violencia les cuestan 12.2 días de actividad. En términos de valor agregado, estos días perdidos equivalen a una pérdida de US\$ 9 130 dólares americanos (S/. 26 mil nuevos soles aproximadamente) por cada mujer; o el 28.3 % del valor agregado promedio de una microempresa liderada por mujeres.

Gastos de bolsillo: El 98.3 % de las agredidas ha tenido algún gasto de bolsillo para atender su salud física y mental, en el último mes. Aquellas que no disponen de un seguro de salud, asumen los gastos al 100 % (S/. 3 635.40 nuevos soles). En contraste, aquellas que tienen algún tipo de seguro de salud, el gasto se reduce a S/. 277.50 nuevos soles, transfiriendo el mayor gasto a las empresas proveedoras de salud y al Estado. Es decir, por cada vez que una dueña agredida utiliza el seguro, al Estado y a las empresas proveedoras de salud les cuesta S/. 3 358 nuevos soles más que una dueña no agredida.

Costos de la VcM para las microempresas: Considerando los gastos de bolsillo y costos de oportunidad, el sector de microempresas formales lideradas por mujeres pierden a causa de la VcM, entre 1 982 y 2 417 millones de dólares anuales. El 90 % de los costos corresponden al costo-oportunidad y el 10 % a los gastos de bolsillo. Con relación al Producto Bruto Interno (PBI), estos costos representan entre el 1 y 1.2 %.

Los costos se calcularon considerando dos estimaciones de microempresas formales lideradas por mujeres (dueñas o socias). La primera, de acuerdo a los cálculos de la EMYPE 2013 con corrección para pequeña empresa (555 053 microempresas). La segunda, de acuerdo a los cálculos de la EMYPE, con verificación del estado de funcionamiento de la SUNAT y luego de la verificación in situ, durante el trabajo de campo (455 119 microempresas).

Impacto económico de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en las microempresas peruanas lideradas por mujeres		
	Cálculos Vara 2014	Cálculos EMYPE 2013
Microempresas peruanas lideradas por mujeres (cantidad)	455 119	555 053
Prevalencia de violencia contra las mujeres		
Dueñas de microempresas formales afectadas por la VcM, alguna vez en su vida (71.2 %)	324 045	395 198
VcM durante el último mes (33.6 %)	152 920	186 498
VcM antes del último mes (37.6 %)	171 125	208 700
Días perdidos de negocio (país)	9 286 610	11 325 748
Costos		
Costo – oportunidad (nuevos soles, sub total) ^a	5 072 408 403	6 186 199 021
VcM en el último mes (nuevos soles)	3 965 916 088	4 836 745 046
VcM antes del último mes (nuevos soles)	1 106 492 316	1 349 453 974
Gastos de bolsillo para atender daños en la salud de la VcM ^b		
VcM en el último mes (nuevos soles)	557 281 570	679 648 488
VcM antes del último mes (nuevos soles)	n.s. ^c	n.s.
Total nuevos soles por año	5 629 689 973	6 865 847 508
Total USD por año	1 982 285 202	2 417 551 940
Equivalencia en % del PBI ^d	0.99 %	1.21 %

Fuente: Vara (2015).

Notas:

^a Costo-oportunidad anual por cada mujer agredida sobre la base de ventas del negocio (VcM en el último mes: 25 934.59 nuevos soles, equivalente a 47.3 días por 548.3 nuevos soles día; VcM anterior al último mes: 6 466 nuevos soles, equivalente a 12.2 días por 530 nuevos soles días).

^b Gastos de bolsillo para atención en salud por año en cada mujer agredida (VcM en el último mes: 3 644.27 nuevos soles; VcM anterior al último mes: sin diferencias significativas).

^c n.s = No significativo.

^d Producto Bruto Interno (2014) = USD 200 193 000 000.

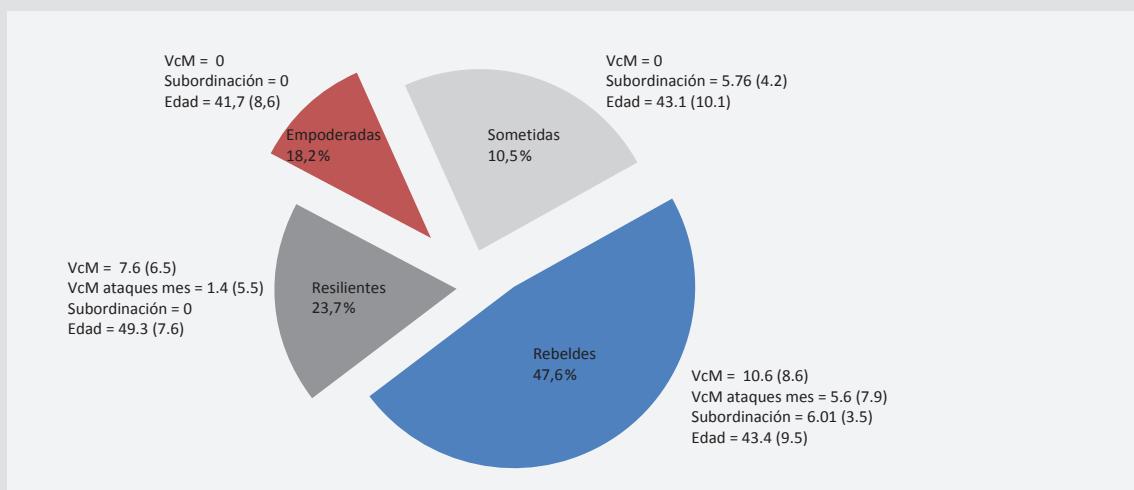
Escenarios de VcM: Las dueñas de microempresas no son un grupo homogéneo, en los escenarios contingente y de movilidad, más mujeres han sido atacadas por sus parejas durante su relación. El 76.5 % de las mujeres que son co-dueñas del negocio junto a la pareja y viven con él, han sido atacadas (contingente). De forma similar, el 73.7 % de aquellas que no tienen como socio a su pareja, pero viven en el mismo hogar, han recibido agresiones (movilidad). En contraste, del total de las mujeres que son las únicas dueñas del negocio o tienen otros socios/a y se han separado de sus parejas, el 64.4 % fueron atacadas (separatista). Esta tendencia se mantiene en el último mes: 45.7 % en el escenario contingente, 45.4 % escenario de movilidad y 10.2 % escenario separatista.

En el escenario separatista las mujeres son más empoderadas, pero aún el 10 % sufre los ataques de sus exparejas, con un número de veces e intensidad mucho mayor a los de los otros grupos (14 veces al mes). Asimismo, mientras que en el escenario separatista 9 de cada 10 mujeres puede tomar sus decisiones libremente, en el escenario de movilidad 2 de cada 10 puede hacerlo; mientras que en el escenario contingente, solo 1 de cada 10 mujeres tiene esa libertad.

¿Qué sucede con las mujeres que no sufren VcM?

Se ha demostrado que las mujeres empoderadas y las sometidas por sus parejas no sufren VcM, solo las resilientes y las rebeldes. De lo dicho, del total de mujeres que no sufren VcM (28.8 % de toda la muestra), el 36.8 % están sometidas a sus parejas y el 63.2 % están empoderadas (10.5 % y 18.2 % en relación a toda la muestra).

Porcentajes de dueñas de microempresas en función de su relación con la violencia y la subordinación ante su pareja (normas de género que limitan su autonomía)



Fuente: Vara (2015).

Nota: () desviación estándar

Confrontación con los escenarios de la VcM: Existen más mujeres empoderadas en el escenario separatista (60.9 %). Por el contrario, el mayor porcentaje de mujeres sometidas se encuentran en el escenario de movilidad (48.6 %) y contingente (43.2 %).

Características laborales: Existen más mujeres sometidas (4.5 veces más) que tienen como co-propietario a sus parejas y ninguna sociedad con amistades o familiares (0 %). Además, a diferencia de las mujeres empoderadas, tienen menos posibilidades de asistir a capacitaciones y trabajan más de 12 horas en el negocio.

Efectos en el negocio: Las mujeres sometidas, aunque no son afectadas por la VcM, presentan los mayores niveles de empobrecimiento. En comparación con las mujeres empoderadas, tienen 318 % más gastos de bolsillo para atender sus salud, 204 % más enfermedades y accidentes; además de 187 % y 275 % más días perdidos por presentismo, ausentismo y morbilidad. Es decir, entre 62 y 71 días de productividad perdida al año, a causa de la relación inequitativa con su pareja.

Conducta crediticia: En comparación con las mujeres empoderadas, menos mujeres sometidas destinan los créditos que obtienen al capital de trabajo (72.3 % frente a 47.8 %), y se retrasan más en el pago de sus créditos (24.5 % frente a 41.7 %), principalmente porque les robaron (3.7 veces más). Asimismo, sólo en el grupo de las mujeres sometidas, la pareja les ha exigido obtener un crédito contra su voluntad.

Recomendaciones

Microfinancieras

Para garantizar el retorno de los créditos y evitar los índices de morosidad de sus clientas, los costos por cobranzas, la pérdida de capital, las entidades microfinancieras deben implementar talleres de capacitación a todo el personal, sobre la correcta gestión de créditos con enfoque de género y en la prevención de la violencia contra las mujeres. Se recomienda diseñar una hoja de ruta o protocolo para que las/los asesoras/es de crédito conozcan cómo detectar, atender y derivar los casos de violencia de pareja contra sus clientas.

Además otorgar microcréditos, las microfinancieras deben acompañar y asesorar a las dueñas de microempresas en la gestión de sus negocios, no sólo brindando capacitaciones sobre gestión empresarial, sino incorporando talleres de prevención de la VcM, además de fomentar su empoderamiento personal. De este modo, disminuirá su vulnerabilidad ante la violencia, el sometimiento frente a la pareja y la dependencia en la toma de decisiones.

Implementar talleres de capacitación en la prevención de la VcM con enfoque de masculinidades, a las parejas de las clientas. Estos talleres tienen como objetivo fomentar el cuestionamiento de las dinámicas de poder inequitativas y los roles de género tradicionales. Este acercamiento con los potenciales agresores, es una actividad preventiva que contribuye a asegurar un entorno favorable para las clientas y el desarrollo de la microempresa.

Estado

Colocar la variable de la inequidad de género como elemento central en las políticas de prevención de la violencia hacia las mujeres, permitirá fortalecer la labor del Estado en la mitigación de este grave flagelo.

Se recomienda a la reciente Dirección de Emprendimiento y Autonomía Económica del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) considerar el concepto de microcrédito agiogénico y las estadísticas de este estudio como línea base sobre el cual elaborar un plan de acción.

Modificar la encuesta ENDES de acuerdo a las necesidades de las políticas públicas. Todos los años se recoge la misma información, sin una teoría detrás y siguiendo los parámetros usados en muchos países, pero sin garantía de que se está haciendo lo correcto. Una definición completa de violencia contra las mujeres que incluya la dimensión económica, psicológica, física y sexual, así como el daño en consecuencia; la inclusión de una escala de inequidad de género y empobrecimiento en términos de salud y bienestar general, así como algunas preguntas que permitan diferenciar la actividad económica principal y niveles de ingreso y gasto, sería de gran utilidad político-académica, por la cantidad de información que aportaría y su potencial uso como tecnología social.

Referencias y notas

- ¹ Organización Mundial de la Salud – OMS. (2013). Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and nonpartner sexual violence. Geneva: World Health Organization.
- ² Banco Mundial. (2014). Voice and Agency. Empowering women and girls for shared prosperity. Washington DC: World Bank Group.
- ³ Vara, A. (2013). Los costos empresariales de la violencia contra las mujeres en el Perú. Una estimación del impacto de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en la productividad de las empresas peruanas. Lima: USMP & ComVoMujer.
- ⁴ Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI. (2014). Resultados de la Encuesta de Micro y Pequeña Empresa 2013. Lima: INEI.
- ⁵ En el caso de las empresas informales se suele utilizar también el término de “microempresas”; sin embargo, es más conveniente utilizar el término “microemprendimientos”. En primer lugar porque estas son actividades informales (no están legalmente constituidas); en segundo lugar porque son principalmente unipersonales y, en tercer lugar, porque son generadoras de ingresos destinados a la subsistencia más que a la inversión, por eso tienden a crear poco o ningún valor agregado.
- ⁶ Vara, A. (2012). Impacto de la violencia de pareja en el costo-oportunidad y descapitalización de las dueñas de microempresas y microemprendimientos en Ecuador. Quito: ComVoMujer.
- ⁷ La Unidad Impositiva Tributaria 2015 es de S/.3850 nuevos soles.
- ⁸ Vara (2015). Los costos de la violencia contra las mujeres en las microempresas formales peruanas. Una estimación de su impacto económico. Lima: ComVoMujer.
- ⁹ El gasto considerado es el monto menor indicado por la instancia del sistema de atención móvil de urgencias y por los peritajes médico-legales. Se considera también para el cálculo el deducible de enfermedad, ponderado según el tipo de seguro, y también los gastos de bolsillo para transporte.
- ¹⁰ Vara, A. (2014). ¿Cómo prevenir la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja? Nuevos argumentos para el debate. Lima: ComVoMujer.



implementada por



Aliado estratégico

